

Análisis histórico del caduceo

ARTURO G. RILLO*

Introducción

El caduceo es un símbolo integrado por una vara delgada rodeada por una o dos serpientes y adornado con dos alas en el extremo superior,^{1,2} siendo ampliamente identificado por diversos sectores de la población como "Emblema Universal de la Medicina".

Diversas fuentes lo incorporan como un atributo de Hermes, de Esculapio y de Mercurio, pero la representación de cada uno de ellos asociados al caduceo, difieren en su imagen gráfica.

Hermes es una divinidad muy controvertida, citada tanto en la mitología egipcia como en la griega,¹ aun cuando no se trata del mismo personaje. En Egipto, el caduceo no es descrito junto a la figura de Hermes, mientras en Grecia, Hermes psicopompo -considerado conductor de los muertos- se caracteriza por la presencia del báculo y un par de serpientes aladas.⁴ Además, en la cultura griega se representa a Esculapio dios de la Medicina, vinculado a una vara y una serpiente.⁵ Mercurio es identificado como el dios del comercio en la cultura romana, y el caduceo, formado por una vara y un par de serpientes aladas, es uno de sus atributos.⁶

Históricamente, se ha considerado que la vinculación del caduceo a la medicina es de origen eminentemente griego, por lo que su representación precisa debe ser el *báculo rodeado por una sola serpiente*.⁷ Sin embargo, es desde este momento, en que el caduceo, considerado como Emblema Universal de la Medicina, presenta aspectos contradictorios en su origen, connotación y representación.

Además, poco se conoce sobre él como producto de un determinado número de hechos históricos, así como de la manifestación socio-cultural de un proceso de sacralización de la realidad de una época determinada; y mucho menos, como el reflejo de la síntesis de una actitud hacia la vida, a la vez mística, mágica y religiosa.

La búsqueda del origen y significado del caduceo, puede conducir por caminos escabrosos y paradójicos en la historia, que se alejan del objetivo real, pero que han sido reconocidos como rutas convenientes para determinar los antecedentes histórico-filosóficos de la figura actual del médico. La información existente es abundante, confusa y contradictoria, debido en parte a las leyendas y mitos en los que se involucra a los personajes mitológicos y místicos con los que el caduceo ha sido asociado; por lo que abordar este tema, es una tarea difícil y con un elevado riesgo de incurrir en errores de interpretación y correlación de los hechos históricos involucrados en el estudio de su origen y significado.

Bajo la luz de estas consideraciones, se presenta una visión de conjunto, tomando en cuenta que sea a la vez, tanto una morfología como una historia de este emblema; que permita finalmente, derivar diversos caminos que nos lleven a responder las siguientes interrogantes: ¿cuál es el origen real del caduceo?, ¿su significado posee una connotación esotérica o exotérica?, y de poseer un contenido esotérico, ¿cómo se incorporó este símbolo a la medicina?.

Origen y evolución del caduceo

Durante la época prehistórica, el ejercicio de la medicina estuvo estrechamente vinculada a prácticas mágico-religiosas, a tal grado en que "la medicina y la religión se confunden en el despertar de la humanidad".⁷ El estudio de

* Investigador Asociado. Unidad de Investigación en Salud Infantil. Instituto Nacional de Pediatría.

fuentes relacionadas a culturas que florecieron en épocas arcaicas, así como el de tribus contemporáneas que han conservado sus tradiciones a pesar de las influencias de la sociedad moderna, revelan la existencia de elementos simbólicos relacionados con el proceso salud-enfermedad dentro del fenómeno del chamanismo, en donde se ha reconocido que la serpiente está involucrada en ritos de iniciación, jugando un papel importante, ya sea como la conductora en los "viajes chamánicos" hacia los infiernos, o como la donadora de poderes mágico-curativos a los individuos que se desempeñarían como futuros chamanes en la tribu,⁸ considerándola desde entonces como su tótem.⁹

En la antigüedad, la serpiente fue adorada en diversas civilizaciones, como fue el caso de los asirios, babilonios y egipcios. En la cultura egipcia destaca la presencia de Hermes Trismegisto, personaje de existencia dudosa, que condensa la ciencia antigua, atribuyéndosele la creación de una serie de obras conocidas como *Corpus Hermeticum*, que fue la obra básica del Hermetismo durante la Edad Media.^{10,11}

El culto a la serpiente en el inicio de la civilización griega, era aún desconocido, sin embargo, se cree que surgió debido a la herencia de la cultura minoica, o bien, a una posible influencia egipcia o asiria, aunque los griegos desconocieron el simbolismo que estos pueblos atribuían a la serpiente.³ La aparición del caduceo como se conoce actualmente, se produce en esta cultura estando asociada a diversas divinidades mitológicas, como es el caso de Hermes, identificado entre los griegos como protector de la fecundidad, de los viajeros y del trato social entre los hombres; o bien, el guía de las almas al infierno.⁴ El caduceo también se encuentra involucrado en la representación de Esculapio, a quien se le atribuía entre una de sus características, el bastón del viajero en el que se enrosca la serpiente, signo de adivinación entre los griegos y que figura al lado de todas las divinidades médicas debido a que ella era el instrumento para la curación de los enfermos en los templos dedicados para tal fin.^{12,13}

La aparición del caduceo en Roma se debe a la influencia de la cultura griega por lo que existe una fuerte homología entre ambas mitologías, se considera a Mercurio como el homólogo de Hermes Psicopompo. Además, los romanos tomaron a la serpiente por el propio Esculapio y los ritos del culto, los atributos y representaciones gráficas del dios no sufrieron variación alguna al pasar de Grecia a Roma.^{14,15}

La época de oscurantismo de la humanidad, fue rica en la búsqueda del ser divino, desarrollándose un misticismo que permitió la relación objetiva entre el ser divino y el ser humano; así, para el hombre de la Edad Media, los acon-

tecimientos importantes de la vida eran las relaciones con Dios (la religión) y con el prójimo (la sociedad), por lo que se desarrollaron diversas corrientes cosmogónicas, filosóficas e ideológicas; pero debido a la hegemonía política, ideológica y religiosa de la Iglesia Católica, se desarrollaron por vías colaterales a tal sistema socio-cultural, introduciendo signos y símbolos cristianos que recibían una connotación opuesta a la ideología cristiana; pero a pesar de ello, fueron tolerados con determinada independencia de la Iglesia, como fue el caso de la alquimia y las sociedades secretas, que hacían comprensible a la población una ideología determinada, que se expresaba en términos basados sobre símbolos que aludían de una u otra forma, al cristianismo.¹⁶

La alquimia se difundió ampliamente en la Europa del siglo XIII y permaneció aproximadamente 3 siglos; constituyendo una de las principales actividades de aquellos individuos que querían descubrir los secretos de la naturaleza; así, un hombre de gustos científicos podía seguir tres caminos: la alquimia, la astronomía o la medicina.

La alquimia es símbolo de un movimiento religioso e intelectual; es la expresión de una corriente ideológica de un elevado contenido filosófico, donde la incansante búsqueda de la "transmutación de la materia en oro", también implicaba la transformación del espíritu humano, expresándose en analogías entre el mundo natural y el proceso de crecimiento, muerte y regeneración; entre el mundo social y el espiritual; era la expresión de una historia humana paralela en términos de un proceso químico.

La vinculación de la alquimia y la medicina se estableció desde sus orígenes, por lo que la filosofía de Hermes Trismegisto es resucitada por la escuela de Paracelso, quien dió mayor precisión a las relaciones entre las armonías macro y microscópicas mediante susterías médico-astroales que ejercieron una influencia determinante sobre la medicina; prueba de ello es la integración de teorías filosóficas con procesos químicos empíricos dando como resultado el surgimiento a la idea de la obtención del "elixir supremo", de la "medicina universal de los metales" y del "elixir de la vida", lo que expresaría la síntesis de diversos movimientos filosóficos simbolizada en las "bodas alquímicas".^{16,17}

En la práctica del alquimista se hizo amplio uso del simbolismo en su forma más desarrollada en donde el caduceo era la expresión que simboliza el proceso alquímico para la obtención de la Medicina Universal. La alquimia simbólica, presupone que los cambios en los seres vivos, y esencialmente en el hombre pueden ser representados análogamente a los cambios presentados en la materia.

El caduceo también es empleado por sociedades secretas, como son los Rosacruz y la Hermenéutica, ambos probablemente influenciados por la fuerte corriente impulsada por la alquimia. Dentro de los Rosacruz, se gestó un movimiento de emblemas alquímicos que se desarrolló alrededor de la obra de Michael Maier (filósofo y médico del Emperador Rodolfo II).¹⁸

El salto de la Edad Media a la época contemporánea es muy amplio, sin embargo, en esta época aparece el caduceo como el emblema médico, sin saber la fuente de tal decisión. ¿Cómo?, ¿cuándo? y ¿por qué el caduceo es el emblema universal de la medicina?. Aún es desconocido.

Significado del caduceo

El significado del caduceo es complejo debido a que se encuentra involucrado en una serie de sucesos históricos que están ubicados dentro de un contexto mágico, místico y religioso; por lo que tratar sobre la connotación de este emblema induce necesariamente a caminar por senderos de la historia y filosofía de las religiones, actividad que va más allá de las expectativas e intereses de esta comunicación. Por tal motivo, se expresará el significado del caduceo en la forma más objetiva posible que permita delimitar los aspectos que contribuyan a comprender un significado real del emblema del caduceo.

Desde la aparición del caduceo, su representación fue una vara delgada y cilíndrica conocida como báculo y asociada al camino, era el distintivo de los mensajeros de los dioses y los conductores del espíritu hacia los infiernos, señalizaba al pastor⁹ y carecía de una connotación en particular, la cual adquiere hasta que es asociado con la serpiente.

El significado de la serpiente ha sido desde el inicio de su uso, muy diverso, aunque ha prevalecido su asociación con los bajos mundos, el infierno y el subsuelo; encontrándose junto con otras imágenes de la zona infernal como parte integrante de una estructura cosmogónica primitiva. Sin embargo, también se considera como un elemento curativo por su potencialidad de renovación y salvación, siendo objeto representativo de la adivinación, la sabiduría y del conocimiento para el tratamiento de enfermedades y la conservación de la salud.^{8,10}

El caduceo, ha sido a través de la historia, el atributo de Hermes, Esculapio y Mercurio, por lo que ha adquirido el significado de las virtudes que dichas deidades encarnaban. Sin embargo, el significado más integral del caduceo registrado en la historia, es proporcionado por la alquimia, donde se considera representar la cocción del “azufre” y del “mercurio” (elementos constitutivos de toda materia),

para obtener la Medicina Universal, como un estadio final en la obtención del “Mercurio Filosofal”. La figura de la serpiente es el símbolo más antiguo que se encuentra y representa la materia en su estado imperfecto, sin regenerar. Posteriormente, el concepto de la serpiente o dragón evoluciona hasta considerarse que su hermana era mercurio, por lo que la serpiente representa la materia prima, el cuerpo, el metal; y su hermana, el mercurio metálico, representa el espíritu, el alma.²⁰

Fulcanelli,²¹ al explicar el simbolismo de un bajo relieve localizado en la Catedral de Notre-Dame, en París, donde se representa un caduceo al que llama “mercurio filosofal”, expresa que la serpiente indica al mercurio en su estado primero y la vara de oro el azufre que se le agrega, por lo que el cuerpo resultante conserva el nombre de mercurio filosofal, y la imagen, la representación del caduceo. Este cuerpo homogéneo, resultante de la absorción del azufre por el mercurio, al someterse a cocción gradual se transforma en azufre rojo, elixir y finalmente, en Medicina Universal.

En torno a este contexto, el caduceo es la expresión que sintetiza la idea cosmogónica de toda una época y una práctica empírica, constituyéndose en un símbolo unificador de los opuestos, debido a que el alquimista trata de expresar el espíritu oculto de la materia, en un juego dialéctico de diversos estados de la materia, donde se es materia y se es espíritu, se es metal y sin embargo líquido, se es frío y sin embargo ígneo, se es veneno y sin embargo bebida curativa, se es salud y se es enfermedad; intentando comprender estos diversos estados opuestos del ser y la materia en una relación dinámica y constante, donde la existencia de uno u otro implica la exclusión del otro, o bien, la síntesis y transmutación y transustanciación de la materia.

Conclusiones

El símbolo a existido desde la aparición del hombre, cumpliendo con una función humana de expresión, plasmando la realidad heredada, que se vive o se pretende, expresando la resultante de la conjunción de diversos hechos histórico-sociales, culturales e ideológicos, que son objeto de estudio tanto de la historia y filosofía de las religiones, como de la antropología simbólica, ofreciéndose la apertura a un mundo de dimensiones y posibilidades inquietantes.

El símbolo, surge de una conciencia mágica del universo, cuando el hombre da cauce libre a sus tendencias innatas, inconcientes e históricas, y descubre entre las cosas, un vínculo histórico-natural que le sirve para repre-

sentar el objeto social sustituyéndolo por simbolizaciones que vinculan sus cualidades con la comprensión de su mundo.²²

Así, el caduceo surge como la conexión real y funcional de la realidad del hombre, expresando la relación dialéctica de los opuestos, de la vida sensible y la vida espiritual, de la vida y la muerte, la salud y la enfermedad.

La serpiente se encuentra entre los núcleos siriomesopotámicos y asirioacaldeos, los egipcios y los indostánicos; mientras el caduceo se encuentra en Grecia y Roma, por lo que el simbolismo del emblema de la medicina se encuentra en demasiadas regiones y etapas históricas muy alejadas unas de otras para poder asignarles un origen preciso. Sin embargo, "el hombre, explica Jung, es histórico, hunde sus raíces vitales, por la herencia, en el terreno de las experiencias anteriores (que no se han desvanecido ni se desvanecen), experiencias primordiales y repetidas ante los fenómenos físicos que les asombran. Es el inconsciente correctivo ... de tal manera que los símbolos no serían representaciones únicas y necesarias de algo que trasciende toda la comprensión racional de esta experiencia";²⁹ por ello, el caduceo, en sus rasgos esenciales, puede ser repetido constantemente en una gran diversidad de culturas.

El símbolo a sido generado no sólo para representar las relaciones con el mundo, sino para manipulaciones posteriores en el campo literario, religioso, filosófico, teológico; expresando no un conocimiento de las cosas, sino de la memoria de las cosas, como producto de una construcción conceptual determinada por un patrón específico,²³ guardando una estrecha relación dialéctica entre el fenómeno simbólico y el contexto cultural de una época precisa; por lo que se fracaza al analizar estas manipulaciones con una actitud científica mecanicista, pretendiendo buscar el perfil desnudo, externo al símbolo en su realidad y mediatez concreta.

A través de la historia, el caduceo a pasado a ser un símbolo fijo, un "emblema", en donde las propiedades que expresa han sido polarizadas y las manipulaciones de las que fue objeto finalmente adquirieron un valor universal como "símbolo científico".

La importancia de este suceso radica en la transmisión de la relación cognoscitiva que existe en nuestra conciencia de comunicar en su totalidad la vivencia de un mundo disperso y complejo, donde se ha gestado una amplia diversidad de hechos históricos de los que no tenemos conciencia precisa y que sin embargo, coadyuvan a la expresión práctica de nuestras relaciones sociales.

Posiblemente, el caduceo surgió como un instrumento para conocer el mundo concreto durante la Edad Media, debido a la necesidad de transmitir una imagen cosmogónica

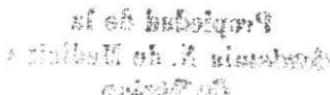
de la realidad mediante un sistema que pudiera ser tolerado por las condiciones sociales existentes, teniendo la función de religar realidades resultando las analogías que existen entre los seres, siendo exactamente la representación de una realidad que, o no tenía su natural concepto o se tenía a dicho concepto.

Es evidente la necesidad de revelar el papel histórico de la manifestación del caduceo bajo la perspectiva de una integración a un sistema teológico, donde su propio contenido permita una concepción cosmogónica del ser humano y de su función social como practicante del arte de la medicina. Pues bien, pudiera establecerse el caduceo, como símbolo que manifestara la filosofía, teosofía o pansofía que se propagaba durante la Edad Media.

El análisis de la connotación del caduceo, que involucre la perspectiva de su comprensión a la luz de la manifestación de un hecho religioso, es un campo virgen, puesto que no ha sido explorado seriamente con métodos modernos de investigación.

Referencias

1. Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana, París: Librería de Ch. Bouret, 1888:1225.
2. Diccionario Porrúa de la Lengua Española, 3ª ed. México: Editorial Porrúa, 1970:249.
3. Maynade J. Hermes, México. Editorial Orión, 1987:197.
4. Hesiodo. Himnos órficos, México: Editorial Porrúa, 1972:100.
5. Barquín M. Historia de la medicina. Su problemática actual, 7ª ed. México: Francisco Méndez Oteo, 1989:400.
6. La Nueva Enciclopedia Británica. Tomo 11, 15ª ed. U.S.A.: Ed. Encyclopedia Britannica Inc., 1979:1119.
7. Fernández del Castillo F. De Asclepio a Hipócrates. De la medicina mitológica a la observación pura del enfermo. En: Facultad de Medicina, UNAM (eds.). Antología de escritos histórico-médicos del Dr. Francisco Fernández del Castillo, Tomo I, México, 1982:762.
8. Mircea E. El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis, 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1986:484.
9. Freud S. Totem y Tabú. En: Freud S. Obras completas, Tomo II, 4ª ed. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 1981:1745.
10. Trismegisto H. Tres tratados, 2da ed. Buenos Aires: Ed. Aguilar, 1984:151.
11. Fester Mora J. Diccionario de Filosofía. Tomo I, Madrid: Alianza Editorial, 1984:882.
12. Rogers. Compendio de historia de la medicina, México: Prensa Médica Mexicana, 1965:121.
13. Lyons AS., Petrucelli RJ. Medicine. An illustrated history. Japan: Abtradale Press, 1987:616.
14. Edelstein EJ., Edelstein L. Asclepius. A collection and interpretation of the testimonia. Tomo I, Boston The Johns Hopkins Press, 1945:470.



15. Lain Entralgo P. Historia Universal de la Medicina. Era Pretécnica. Tomo I, Barcelona Salvat Editores, 1972:269.
16. Sherwood Taylor F. Los alquimistas, México. Fondo de Cultura Económica, 1977:236.
17. Fernández del Castillo F. Paracelso: cómo llegaron sus conocimientos a México. En: Facultad de Medicina, UNAM (eds.). Antología de escritos histórico-médicos del Dr. Francisco Fernández del Castillo. Tomo I, México. 1982:762.
18. Frances AY. El Iluminismo Rosacruz, México. Fondo de Cultura Económica, 1985:327.
19. Garrison FH, History of Medicine, 2º ed. Philadelphia: W. B. Saunders Company, 1917:327.
20. Jung CC. Psicología y Alquimia, Buenos Aires: Santiago Rueda editor, 1957:501.
21. Fulcanelli. El Misterio de las Catedrales, Barcelona: Editorial Plaza & Janes, 1974:204.
22. Herrán L. El Simbolismo y los Sagrados Corazones, Madrid: Editorial y Librería Co Cu S.A. 1959:277.
23. Sperber D, El Simbolismo en General, Barcelona; Editorial Anthros, 1988:187.